***Querida Amazonia***

**Viernes 13 de marzo de 2020 (14 a 16 hs de Roma)**

***¿Qué relación hay entre la conversión y los sueños? Tenemos cuatros sueños hermosos: social, cultural, ecológico y eclesial. ¿Cuáles son los desafíos? ¿Qué más hay que hacer para mejorar el mensaje?***

En un clima dominado por la “sensación de claustrofobia, incertidumbre y temor”[[1]](#footnote-1) causada por el Coronavirus, reflexionar juntos sobre los sueños articulados por el Papa Francisco en *Querida Amazonia* es sin duda un acto de esperanza, de tremenda audacia y de determinación a hacer frente a situaciones difíciles con un espíritu renovado y rejuvenecido. Agradecemos a Sheila la creación de una plataforma viable en la que podemos compartir nuestras opiniones y reflexiones sobre asuntos que tocan el núcleo de nuestra fe y el bienestar integral de toda la humanidad.

Para entender los sueños, esperanzas y desafíos planteados por el Papa Francisco en *Querida Amazonia* (Exhortación Apostólica Postsinodal al Pueblo de Dios y a todas las Personas de Buena Voluntad), tenemos que remontarnos a los primeros días de su Pontificado. El 16 de marzo de 2013, durante la Audiencia a los representantes de los medios de comunicación, contó por qué había elegido el nombre de Francisco: “Durante la elección, yo estaba sentado al lado del […] Cardenal Claudio Hummes, gran amigo […]. Y cuando los votos llegaron a dos tercios, se produjo el aplauso habitual porque se había elegido el Papa. Me abrazó, me besó y me dijo: “No te olvides de los pobres”. Esas palabras me siguieron dando vueltas: los pobres, los pobres: Y enseguida, pensando en los pobres me acordé de Francisco de Asís” [[2]](#footnote-2).

En su homilía de la Misa inaugural del ministerio petrino (19 de marzo de 2013), el Papa Francisco explicó el significado profundo de Protector: “Significa proteger a las personas, mostrando preocupación amorosa por cada persona, especialmente por los niños, los ancianos, los necesitados, que suelen ser los últimos en los que pensamos. Tenemos que inspirarnos en el servicio humilde, concreto y fiel que caracterizó a San José y […] proteger a todo el pueblo, abrazando a toda la humanidad, especialmente a los más pobres, los más débiles, los menos importantes […]”[[3]](#footnote-3).

En su primera Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco expresó su visión profunda de la Iglesia que mantiene las puertas abiertas como “una madre de corazón abierto”. “La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido”[[4]](#footnote-4). Después vino la revolucionaria Encíclica sobre el cuidado de la casa común *Laudato Sì* que reflejó una visión clara de su preocupación *tanto por el clamor de la tierra como por el clamor de los pobres*[[5]](#footnote-5). Diferentes episodios de la vida del Papa Francisco demuestran claramente su amor y preocupación por los pobres y marginados, que son siempre las primeras víctimas de la degradación ecológica. Como Moisés, parece haber oído el llamado de Dios a asignarles un lugar prioritario en su vida y misión. “He visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores, y he conocido sus angustias” (Ex. 3,7). Estos delitos e injusticias son un “crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios»[[6]](#footnote-6), y por eso hace falta una conversión.

En su discurso de apertura del Sínodo sobre la Amazonia, el Papa Francisco subrayó cuatro dimensiones (pastoral, cultural, social y ecológica), que en cierto sentido se recogen en el Documento Final como diagnósticos o conversiones (pastorales, culturales, ecológicas y sinodales)[[7]](#footnote-7). En la misma línea expone sus esperanzas y aspiraciones para las poblaciones y regiones amazónicas, presentándolas en la forma de cuatro sueños: el sueño social, el sueño cultural, el sueño ecológico y el sueño pastoral. “Dios quiera que toda la Iglesia se deje enriquecer e interpelar por ese trabajo, que los pastores, consagrados, consagradas y fieles laicos de la Amazonia se empeñen en su aplicación, y que pueda inspirar de algún modo a todas las personas de buena voluntad[[8]](#footnote-8).

En los primeros párrafos del Documento Final del Sínodo se subraya que “la Amazonía hoy es una hermosura herida y deformada, un lugar de dolor y violencia. Los atentados contra la naturaleza tienen consecuencias contra la vida de los pueblos”[[9]](#footnote-9); y el Papa Francisco comienza *Querida Amazonia* ensalzando la hermosura y la riqueza de la región amazónica, a partir de las cuales plantea sus sueños y retos al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad. “La querida Amazonia se muestra ante el mundo con todo su esplendor, su drama, su misterio”[[10]](#footnote-10) . En efecto, *Querida Amazonia* es una invitación a“escrutar los signos de los tiempos y a interpretarlos a la luz del evangelio”[[11]](#footnote-11). Es un poema “que deplora los crímenes y las injusticias, y se maravilla ante la belleza de sus bosques y habitantes”[[12]](#footnote-12).

1. **Sueño social**

*Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida.*

El sueño social es el de una Amazonia que integre y promueva a todos sus habitantes para que puedan consolidar un “buen vivir”. El sueño se explica con los cinco aspectos fundamentales del “buen vivir”: luchar contra la injusticia y el crimen, indignarse y pedir perdón por todas las *injusticias* y los *crímenes* cometidos contra sus habitantes, permitir el pleno florecimiento de su sentido de comunión y comunidad, reconocer el venenoso impacto de las instituciones dañadas, y presentar la región amazónica como un lugar de diálogo social para estimular la solidaridad y la lucha conjunta.

Dando a conocer los casos de graves injusticias sociales y de explotación sufridas por la población amazónica, asesinada y esclavizada por el poder colonizador para saquear y arrebatar los recursos naturales que durante siglos les permitieron “alimentarse, curarse, sobrevivir y conservar un estilo de vida y una cultura que les daba identidad y sentido”[[13]](#footnote-13). A tales casos de explotación, latrocinio y violencia que son justificados jurídicamente y perpetrados con la complicidad de los gobiernos locales hay que ponerles los nombres que les corresponde: *injusticia y crimen”[[14]](#footnote-14).*

Al invitar a indignarse y pedir perdón, el Papa Francisco señala el camino para superar la *injusticia* y el *crimen* de los poderes colonizadores del pasado, continuados actualmente por los poderes locales así como internacionales, “con la excusa del desarrollo”. “Es necesario indignarse, como se indignaba Moisés (cf. *Ex* 11,8), como se indignaba Jesús (cf. *Mc* 3,5), como Dios se indigna ante la injusticia (cf. *Am* 2,4-8; 5,7-12; *Sal* 106,40)”[[15]](#footnote-15). Una ira justificada podría inducir a la conversión del corazón y ser una motivación para “construir redes de solidaridad y desarrollo” y promover una globalización en solidaridad sin dejar a nadie marginado[[16]](#footnote-16). El sueño social prevé la necesidad de un fuerte sentido de comunidad y un sincero compromiso al diálogo para superar las *injusticias y crímenes* y “construir una sociedad justa”[[17]](#footnote-17).

1. **Sueño cultural**

*Sueño con una Amazonia que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana.*

El sueño cultural prevé el reconocimiento, el respeto y la preservación de las riquezas culturales y la diversidad características de la región amazónica. Ante el proceso de *globalización con marginación* y la consiguiente colonización cultural, que pone en peligro la “identidad cultural y riqueza única”[[18]](#footnote-18) de la región amazónica, el sueño cultural espera poder “ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí”[[19]](#footnote-19), y nutrir, proteger y celebrar su riqueza y belleza. “A través de un territorio y de sus características Dios se manifiesta, refleja algo de su inagotable belleza. Por lo tanto, los distintos grupos, en una síntesis vital con su entorno, desarrollan un modo propio de sabiduría. Quienes observamos desde afuera deberíamos evitar generalizaciones injustas, discursos simplistas o conclusiones hechas solo a partir de nuestras propias estructuras mentales y experiencias”[[20]](#footnote-20). Cada cultura y cada cosmovisión que recibe el Evangelio enriquece a la Iglesia con la visión de una nueva faceta del rostro de Cristo[[21]](#footnote-21).

El Papa Francisco presenta la belleza de la unidad en la diversidad con la imagen del poliedro amazónico, y recomienda un encuentro y una educación interculturales que preserven la hermosura y la riqueza única de las culturas indígenas y permitan su pleno desarrollo. Hablando a la población indígena de Puerto Maldonado el 19 de enero de 2018 había insistido en “un diálogo intercultural en que ellos fueran ‘los principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios’ (LS 146).  El reconocimiento y el diálogo será el mejor camino para transformar las históricas relaciones marcadas por la exclusión y la discriminación[[22]](#footnote-22).

El sueño cultural ve en “la visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la actual economía globalizada”[[23]](#footnote-23) uno de los desafíos mayores a las diversas culturas de la región amazónica, que empobrece las perspectivas de los jóvenes y los desarraiga. El Papa Francisco les insta a “hacerse cargo de las raíces, porque de las raíces viene la fuerza que los va a hacer crecer, florecer y fructificar”[[24]](#footnote-24). El sueño cultural propone también desarrollar “relaciones interculturales donde la diversidad no significa amenaza, […], sino diálogo desde visiones culturales diferentes, de celebración, de interrelación y de reavivamiento de la esperanza”[[25]](#footnote-25). Frente a una invasión colonizadora de medios de comunicación masiva y la imposición de nociones de calidad de vida, el sueño cultural recomienda la promoción de “comunicaciones alternativas desde sus propias lenguas y cultura”, de manera que se respeten sus derechos, se valore su cultura y la calidad de vida se entienda dentro del mundo de símbolos y hábitos propios[[26]](#footnote-26).

1. **Sueño ecológico**

*Sueño con una Amazonia que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas.*

El sueño ecológico se basa principalmente en la *Laudato Si’,* sobre todo en su axioma fundamental: “todo está conectado”[[27]](#footnote-27).Ofrece la esperanza de preservar todo el ecosistema mediante la integración de la sabiduría ancestral con la tecnología contemporánea, que “inspira el cuidado y el respeto por la creación, con conciencia clara de sus límites, prohibiendo su abuso”. Al reiterar el peligro del consumismo que considera la Amazonia solo como “un recurso para explotar”[[28]](#footnote-28) o como un “objeto de uso y abuso inescrupuloso”[[29]](#footnote-29), el sueño ecológico nos invita a “amarla y no sólo utilizarla”**[[30]](#footnote-30)**, a “despertar el sentido estético y contemplativo que Dios puso en nosotros”[[31]](#footnote-31) para *contemplar* su belleza como don de Dios a la humanidad en el marco de su autorrevelación. Se nos recuerda con ahínco que “abusar de la naturaleza es abusar de los ancestros, de los hermanos y hermanas, de la creación, y del Creador, hipotecando el futuro»[[32]](#footnote-32).

En el sueño ecológico juega también un papel importante *el agua,* evocada a través de un himno poético como la reina de la Amazonia, en la que *“*toda forma de vida está determinada por ella”.[[33]](#footnote-33)

En el himno se resaltan las maravillas de la Amazonia, pero también se reconoce el grito doloroso de la región usada y abusada por el “paradigma tecnocrático y consumista que destroza la naturaleza y que nos deja sin una existencia realmente digna”**[[34]](#footnote-34)**. Insiste en “la urgencia de crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas”[[35]](#footnote-35) y sacude nuestras conciencias contra “los vicios autodestructivos de intentar no verlos, luchar para no reconocerlos, postergar las decisiones importantes, actuar como si nada ocurriera”[[36]](#footnote-36). Por último, el sueño ecológico invita a los creyentes a encontrar en la Amazonia un lugar teológico, un espacio donde Dios mismo se muestra y convoca a sus hijos e hijas”[[37]](#footnote-37) a apreciar el valor de la creación, la preocupación por la justicia, la opción por los pobres y aportar al cuidado y al crecimiento de la región amazónica[[38]](#footnote-38).

**e. Sueño eclesial**

*Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonia, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos.*

El sueño eclesial se desarrolla en 50 párrafos centrados en la proclamación del evangelio, los diversos caminos de inculturación, el fomento de la comunión y de las comunidades, la valoración de la fuerza y el don de las mujeres, y la coexistencia ecuménica e interreligiosa. Al invitar a un “anuncio apasionado”[[39]](#footnote-39) del evangelio, el sueño eclesial espera “desarrollar una Iglesia con rostro amazónico”[[40]](#footnote-40) a través de diversos caminos de inculturación. Con el *anuncio apasionado* del evangelio, la Iglesia “siempre reconfigura su propia identidad en escucha y diálogo con las personas, realidades e historias del territorio en que se encuentra”[[41]](#footnote-41). La adaptación e integración de la sabiduría ancestral, los valores socioculturales, las costumbres y las tradiciones son esenciales para una evangelización eficaz no solo en la región amazónica, sino en todo el mundo contemporáneo porque “la noción de cultura es una valiosa herramienta para entender las diversas expresiones de la vida cristiana que se dan en el Pueblo de Dios. […] La gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe”[[42]](#footnote-42).

Como punto de partida para la inculturación, el Papa Francisco insiste en la necesidad de un “amor al pueblo cargado de respeto y comprensión”[[43]](#footnote-43), el reconocimiento de la bondad de diversos aspectos de una cultura para crear “una nueva síntesis con esa cultura”[[44]](#footnote-44) que puede enriquecer a toda la Iglesia. Al tratar el tema de la inculturación, el Papa Francisco deja en claro que “es posible recoger de alguna manera un símbolo indígena sin calificarlo necesariamente de idolatría”[[45]](#footnote-45)

Con respecto al ministerio, el Papa Francisco no responde a una de las propuestas del Documento Final de ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable”[[46]](#footnote-46). En efecto, la cuestión de los *viri probati* había polarizado tanto los medios de comunicación que casi reducían todo el sínodo a este tema. El 16 de mayo de 2019, en plena preparación del sínodo amazónico, me pidieron coordinar una Conferencia de un día sobre la *Amazonia: retos y perspectivas para la casa común* en la Pontificia Universidad Gregoriana. El objetivo de la Conferencia era proponer algunas respuestas viables y concretas a algunas de las cuestiones más fundamentales y candentes relacionadas con la Región Amazónica través del intercambio de reflexiones y debates. Se invitó a autoridades eclesiásticas, profesores, activistas sociales y expertos en la vida, historia, cultura, tradición y espiritualidad de las poblaciones indígenas para que expusieran sus opiniones, experiencias y perspectivas sobre cómo proteger la región panamazónica para su bienestar humano integral. Entre las autoridades eclesiásticas eminentes figuraban el Cardenal Claudio Hummes OFM, Presidente de la REPAM (Red Eclesial Panamazónica), el Cardenal Pedro Ricardo Barreto Jimeno SJ, Vicepresidente de la REPAM, y otras figuras destacadas del Sínodo. Con una mirada firmemente orientada al Sínodo amazónico, la Conferencia procuró responder a algunas de las preguntas, dudas y temores que predominaban en las mentes de personas no pertenecientes a la región amazónica. Pero la mayor parte de las preguntas planteadas por los medios se concentraron en la ordenación de sacerdotes casados, *viri probati,* y sobre el diaconado para las mujeres. En *Querida Amazonia*, el Papa Francisco elogia la misión llevada a cabo por los diáconos permanentes, las religiosas y los mismos laicos que asumen ordinariamente “responsabilidades importantes para el crecimiento de las comunidades”[[47]](#footnote-47) y “mantuvieron a la Iglesia en pie en esos lugares con admirable entrega y ardiente fe”[[48]](#footnote-48). El sueño eclesial prevé una iglesia más participativa y sinodal, en la que el laicado juega un papel importante en el proceso de toma de decisiones y en los asuntos administrativos.

**Los sueños: desafíos para una conversión integral**

En 1979, ABBA, el Grupo sueco de música pop, había publicado un álbum con la canción “Tengo un sueño”, en la que se expresaba el deseo de hacer frente a todo y de asumir el futuro sin temor al fracaso. Los cuatro sueños enunciados por el Papa Francisco en *Querida Amazonia* son una fuente perenne de desafíos a observar nuestra manera de vivir para ver si nos esforzamos por mantener una vida interconectada e interdependiente en armonía con nuestros semejantes y con toda la creación o si nos dejamos llevar por la tendencia contemporánea del individualismo y el consumismo sin ninguna preocupación por *nuestra casa común.* Con nuestra pasividad e indiferencia ante las injusticias, los crímenes y la explotación de nuestros semejantes, de otras formas de vida y de los recursos naturales destruimos los sueños socioculturales, ecológicos y eclesiales. Nos comportamos como los tres monos de Mahatma Gandhi, que representan la falta de actitudes positivas y creativas: cerrar los ojos, los oídos y la boca ante las *injusticias y crímenes.* Sería el caso de recordar aquí las palabras de Martin Luther King: “La peor tragedia no es la opresión y la crueldad de la gente mala, sino el silencio de la gente buena”.

Procedente de la comunidad indígena *Oraon* de Jharkhand (India), sintonizo mucho con los sueños y desafíos formulados por el Papa Francisco en *Querida Amazonia.* Desde la infancia he vivido siempre muy en contacto con la naturaleza y orientado por una espiritualidad basada en las cinco J (Jan-Jal-Jungle-Jameen-Janwar) que significan: los seres humanos, el agua, el bosque, la tierra y el hogar. En la vida terrena, la felicidad consiste en la abundancia de ganado, cultivos y descendencia; mientras que la felicidad definitiva consiste en el encuentro final con los antepasados. La naturaleza es la epifanía de lo divino, en y a través de la cual Dios se revela y revela su voluntad de bienestar integral para cada individuo y para toda la comunidad humana. Sin embargo, la amenaza constante de ser desplazados de nuestra tierra ancestral por los poderes multinacionales en nombre del desarrollo destruye nuestros sueños socioculturales y ecológicos e intensifica nuestra lucha por mantener el *buen vivir,* permitiendo el pleno florecimiento de la dignidad humana, la justicia, la igualdad y la equidad.

Los sueños socioculturales, ecológicos y eclesiales nos llaman a una conversión y nos invitan a adoptar “una vida austera y sencilla, así como el cuidado responsable de la naturaleza que preserva los recursos para las siguientes generaciones”[[49]](#footnote-49). Nuestro desafío consiste en “cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir”[[50]](#footnote-50). El reto consiste en el sueño de *cultivar y cuidar* (Gn 2, 15) la Amazonia sin destruirla, con el sueño de integrar la sabiduría y las culturas indígenas antiguas con las nuevas tecnologías, y con el sueño de hacer que participen activamente en su bienestar. Por último, se nos invita a construir un futuro digno de los sueños formulados por el Papa Francisco en *Querida Amazonia,* un futuro donde se escuche “*tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”[[51]](#footnote-51),* un futuro donde se respete, acepte y realice su idea del *buen vivir* “para ellos y sus descendientes”[[52]](#footnote-52). En efecto, “se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración”[[53]](#footnote-53). *Querida Amazonia* nos exhorta a soñar un futuro mejor y a alzar nuestras voces contra las injusticias, los crímenes y las explotaciones llevadas a cabo por las estructuras injustas.

1. BETHANY BELL, “Coronavirus: Confusion and Fear sweep through Italy amid Lockdown”, en <https://www.bbc.com/news/world-europe-51815911> (11/03/2020) [↑](#footnote-ref-1)
2. FRANCIS, *Audiencia a los representantes de los medios de comunicación (16 de marzo de 2013.)* [↑](#footnote-ref-2)
3. FRANCIS, *Homilía de la misa de inauguración del ministerio petrino* (19 de marzo de 2013) [↑](#footnote-ref-3)
4. Evangelii Gaudium, n. 46. [↑](#footnote-ref-4)
5. Laudato Si, n. 49 [↑](#footnote-ref-5)
6. Laudato Si, n. 8 [↑](#footnote-ref-6)
7. Cf. Intervención de Lorenzo Baldisseri durante la conferencia de prensa para la presentación de *Querida Amazonia.* [↑](#footnote-ref-7)
8. *Querida Amazonia*, n. 4 [↑](#footnote-ref-8)
9. *Amazonia: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*, n. 10 [↑](#footnote-ref-9)
10. *Querida Amazonia*, n. 1 [↑](#footnote-ref-10)
11. Gaudium et spes, n. 4 [↑](#footnote-ref-11)
12. Intervención de David Martínez de Aguirre Guinea durante la conferencia de prensa para la presentación de *Querida Amazonia.* [↑](#footnote-ref-12)
13. *Querida Amazonia*, n. 13 [↑](#footnote-ref-13)
14. *Querida Amazonia*, n. 14 [↑](#footnote-ref-14)
15. *Querida Amazonia*, n. 15 [↑](#footnote-ref-15)
16. *Querida Amazonia*, n. 17 [↑](#footnote-ref-16)
17. *Querida Amazonia*, n. 20 [↑](#footnote-ref-17)
18. *Querida Amazonia*, n. 31 [↑](#footnote-ref-18)
19. *Querida Amazonia*, n. 28 [↑](#footnote-ref-19)
20. *Querida Amazonia*, n. 32 [↑](#footnote-ref-20)
21. Francisco, *Encuentro con la población indígena de Amazonia en Puerto Maldonado* (19 de enero de 2018) [↑](#footnote-ref-21)
22. Francisco, *Encuentro con la población indígena de Amazonia en Puerto Maldonado* (19 de enero de 2018) [↑](#footnote-ref-22)
23. *Querida Amazonia*, n. 33 [↑](#footnote-ref-23)
24. *Querida Amazonia*, n. 33 [↑](#footnote-ref-24)
25. *Querida Amazonia*, n. 38 [↑](#footnote-ref-25)
26. *Querida Amazonia*, n. 40 [↑](#footnote-ref-26)
27. *Laudato Si’, nn. 16,70,91,92,117,120,137,138,240* [↑](#footnote-ref-27)
28. *Querida Amazonia*, n. 42 [↑](#footnote-ref-28)
29. *Laudato Si’, 107*… 215 [↑](#footnote-ref-29)
30. *Querida Amazonia*, n. 55 [↑](#footnote-ref-30)
31. *Querida Amazonia*, n. 56 [↑](#footnote-ref-31)
32. *Querida Amazonia*, n. 42 [↑](#footnote-ref-32)
33. *Querida Amazonia*, n. 43 [↑](#footnote-ref-33)
34. *Querida Amazonia*, n. 46 [↑](#footnote-ref-34)
35. *Querida Amazonia*, n. 52; *Laudato Si’, 53* [↑](#footnote-ref-35)
36. *Laudato Si’, n. 59* [↑](#footnote-ref-36)
37. *Querida Amazonia*, n. 57 [↑](#footnote-ref-37)
38. *Querida Amazonia*, n. 59…60 [↑](#footnote-ref-38)
39. *Querida Amazonia*, n. 64 [↑](#footnote-ref-39)
40. *Querida Amazonia*, n. 61 [↑](#footnote-ref-40)
41. *Querida Amazonia*, n. 66 [↑](#footnote-ref-41)
42. Evangelli Gaudium, n. 115 [↑](#footnote-ref-42)
43. *Querida Amazonia*, n. 78 [↑](#footnote-ref-43)
44. *Querida Amazonia*, n. 68 [↑](#footnote-ref-44)
45. *Querida Amazonia*, n. 79 [↑](#footnote-ref-45)
46. *Amazonia: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*, n. 111 [↑](#footnote-ref-46)
47. *Querida Amazonia*, n. 92 [↑](#footnote-ref-47)
48. *Querida Amazonia*, n. 99 [↑](#footnote-ref-48)
49. *Querida Amazonia, n. 77…71* [↑](#footnote-ref-49)
50. *Querida Amazonia*, n. 28 [↑](#footnote-ref-50)
51. *Laudato Si’,* n. 49 [↑](#footnote-ref-51)
52. *Querida Amazonia*, n. 26 [↑](#footnote-ref-52)
53. *Laudato Si’,* n. 202 [↑](#footnote-ref-53)